POLITECNICO DI TORINO
Repository ISTITUZIONALE

A los ojos de Santa Lucía: arte urbano y organización comunitaria en el Centro Histórico de San Salvador

Original
A los ojos de Santa Lucía: arte urbano y organización comunitaria en el Centro Histórico de San Salvador / RIVERA GARCIA, S.B., Reyes-Schade, E.. - In: ARQUITECTURAS DEL SUR. - ISSN 0716-2677. - ELETTRONICO. - 41:63(2023), pp. 70-85.

Availability:
This version is available at: 11583/2981105 since: 2023-08-16T11:53:18Z

Publisher:
Universidad del Bío-Bío

Published
DOI:

Terms of use:

This article is made available under terms and conditions as specified in the corresponding bibliographic description in the repository

Publisher copyright

(Article begins on next page)

26 November 2026

CC BY SA

Recibido 01-10-2021
Aceptado 05-10-2022
https://doi.org/10.22320/07196466.2023.41.063.04

Sofía Rivera-García
Magíster en Arquitectura,
Profesora asociada e investigadora,
Departamento de Organización del Espacio,
Candidata a Doctora
en Desarrollo Urbano y Regional
Universidad Centroamericana José
Simeón Cañas -Politecnico di Torino, Turín, Italia.
San Salvador, El Salvador
https://orcid.org/0000-0002-6698-2401
srivera@uca.edu.sv

Emilio Reyes-Schade
Doctor en Espacio Público y
Regeneración Urbana: Arte, Teoría y
Conservación del Patrimonio,
Profesor titular e investigador,
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de la Costa
Barranquilla, Colombia
https://orcid.org/0000-0001-6083-4590
emilioreyessch@gmail.com

A los ojos de Santa Lucía: arte urbano y organización comunitaria en el Centro Histórico de San Salvador

In the eyes of Santa Lucia: urban art and communitarian organization in The Historic Center of San Salvador.

Aos olhos de Santa Lucía: arte urbana e organização comunitária no Centro Histórico de San Salvador.



Figura 0. Fotografía panorámica del mural finalizado. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (18 de julio 2021).

Esta investigación deriva de el proyecto "Barrios vivos", ganadoras dentro de la convocatoria "Experimenta ciudad", Programa de Laboratorios Ciudadanos para experimentar, explorar y crear comunidad en El Salvador, por el Centro Cultural de España de El Salvador (CCESV).

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

RESUMEN

El arte urbano ha sido y sigue siendo un componente transformador dentro de los procesos de renovación urbana, a través del fortalecimiento de la memoria, la recuperación del sentido del lugar y la reducción de la estigmatización. El presente artículo ahonda en el rol del arte urbano dentro de los procesos de recualificación (física-espacial) y resignificación (simbólica), analizando cómo se relacionan estos procesos con el fortalecimiento del apego del lugar, el sentido de pertenencia, el sentido de seguridad y la organización comunitaria, y apuntando a reflexionar en cómo estos procesos pueden incidir en problemáticas más profundas como el riesgo social y ambiental en Asentamientos Populares Urbanos. En términos metodológicos, se trata de una investigación-acción participativa, desarrollada junto a la Comunidad Santa Lucía en el Centro Histórico de San Salvador. Si bien las limitantes del arte urbano son claras de cara a problemáticas complejas como la violencia urbana y el riesgo ambiental, el caso de Santa Lucía refleja el potencial de estas intervenciones cuando surgen como una expresión colectiva y consensuada, llegando a convertirse en un instrumento de reivindicación ciudadana y fortaleciendo los lazos y la organización comunitaria.

Palabras clave: apego del lugar, arte urbano, participación ciudadana, renovación urbana.

ABSTRACT

Urban art has been and continues to be a transforming component within urban renewal processes, reinforcing memory, recovering the sense of place, and reducing stigmatization. This article delves into the role of urban art within the (physical-spatial) requalification and (symbolic) resignification processes in Urban Working-Class Settlements, analyzing how these processes are related to strengthening place attachment, sense of belonging, sense of security, and community organization, and trying to reflect on how they can affect deeper lying issues such as social and environmental risk. The methodology used is participatory action research, which was developed with the Santa Lucía Community in the Historic Center of San Salvador. Although the limitations of urban art are clear in the face of complex problems such as urban violence and environmental risk, the case of Santa Lucía reflects the potential of these interventions when they emerge as a collective and consensual expression, becoming an instrument of citizen vindication, strengthening community ties and organization.

Keywords: place attachment, urban art, citizen participation, urban renewal.

RESUMO

A arte urbana tem sido e continua a ser uma componente transformadora nos processos de renovação urbana, por meio do fortalecimento da memória, da recuperação do sentido do lugar e da redução da estigmatização. Este artigo analisa em profundidade o papel da arte urbana nos processos de requalificação (físico-espacial) e ressignificação (simbólica) em favelas urbanas, avaliando como estes processos estão relacionados com o reforço do apego ao lugar, o sentido de pertencimento, o sentido de segurança e a organização comunitária, e buscando refletir sobre como estes processos podem influenciar questões mais profundas, tais como o risco social e ambiental. A metodologia utilizada é a investigação de ação participativa, desenvolvida em conjunto com a Comunidade de Santa Lucía, no Centro Histórico de San Salvador. Embora as limitações da arte urbana sejam claras face a problemas complexos como a violência urbana e o risco ambiental, o caso de Santa Lucía reflete o potencial destas intervenções quando emergem como uma expressão coletiva e consensual, tornando-se um instrumento de reivindicação do cidadão, reforçando os laços e a organização da comunidade.

Palavras-chave: apego ao lugar, arte urbana, participação dos cidadãos, renovação urbana.

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

INTRODUCCIÓN

Desde sus orígenes hasta hoy en día, el arte urbano ha cumplido un papel significativo en la producción, definición y valoración del espacio público o, en un sentido más amplio, en la sociedad civil (Bohigas, 1985; Castells, 1989), entendiendo la relación de arte y espacio público como el "lugar para su implicación social y como lugar en el que difundir su mensaje estético" (García-Doménech, 2016, p. 17). La inclusión de este tipo de expresiones artísticas en los procesos de regeneración urbana tiene sus orígenes en los Estados Unidos en la década de 1980 (Hall y Robertson, 2001), consolidándose posteriormente como una herramienta importante de reivindicación de problemáticas sociales (Remesar, 1997, Ricart y Remesar, 2013). Según Hirsch, Bonelli Zapata y Valese (2021), el arte en el espacio público "moviliza memorias, experiencias y narrativas, y las implanta en el mismo espacio territorial en que están enraizadas" (p. 2). Es a través del arte urbano que se introduce en los barrios una cuota de diálogo crítico que refuerza o compite con las formas de expresión y el contenido preponderantes (Lacy, 1996), a veces en forma de protesta y otras, de reivindicación.

En su reflexión sobre el proyecto "San Martín Pinta Bien" en Argentina, Hirsch *et al.* (2021) sintetizan tres de las principales contribuciones del arte urbano a los procesos de renovación urbana. La primera coincide con el origen mismo del arte urbano y se ha mantenido a lo largo del tiempo: el fortalecimiento de la memoria colectiva y de la identidad del lugar. Si bien el concepto de identidad no debe asociarse a una unidad homogénea sino a diversas formas identitarias que, "aunque cambiantes y heterogéneas, dan cohesión a grupos humanos, a comunidades culturales e, incluso, a las naciones" (Mandel, 2007, p. 51), es un aspecto fundamental que guarda, a su vez, relación con el sentido de pertenencia y el apego del lugar. La segunda contribución del arte urbano a las comunidades corresponde a la recuperación del sentido del lugar, concepto desarrollado por la geógrafa feminista Doreen Massey (2012), quien definió el lugar como el espacio de encuentro e interacción de distintos grupos y sujetos, los cuales, a través de estos intercambios y flujos, crean lazos sociales que constituyen al lugar en sí. Finalmente, la tercera contribución (y quizás la más ambiciosa) es coadyuvar, junto a otras estrategias complementarias, a revertir la decadencia urbana, reducir la estigmatización y combatir la fragmentación social (Hirsch *et al*., 2021). Aunque el muralismo es solo una pieza dentro del complejo entramado de la renovación urbana, si se lleva a cabo de manera compartida a partir de la colaboración, el acercamiento y el cuidado comunitario, puede incidir positivamente en términos de apropiación para ciertos grupos o minorías y de valoración simbólica, funcional y estética para la sociedad en su conjunto.

Los tres aportes mencionados sitúan al arte urbano como un componente importante, a partir del cual conducir procesos de participación ciudadana en la búsqueda de mejoras que permitan una recualificación (física-espacial) y resignificación (simbólica) del lugar. Sin embargo, la recualificación como un fin último, concebida como la reconversión o el mejoramiento de zonas marginadas y/o degradadas, ha dado lugar a críticas por favorecer a un modelo de urbanismo escenográfico (Amendola, 2000, citado en Girola, Yacovino y Laborde, 2011), que busca promover a través de las transformaciones del

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

ambiente construido a consolidar la ciudad neoliberal (Theodore, Peck y Brenner, 2009). A pesar de que esta tendencia ha predominado en las últimas décadas, la recualificación y la resignificación han adquirido una connotación distinta cuando se gestionan desde *abajo*, desde los márgenes, en áreas no aptas para volverse espacios de consumo.

En su tránsito por América Latina, una de las principales lecciones que ha adoptado el arte urbano ha sido la importancia de llevar la participación ciudadana más allá, involucrando a las comunidades a través de procesos significativos y duraderos. En algunos casos, los niveles de participación pueden llegar a ser tan profundos que se desvanecen las relaciones de poder, la figura del artista es la de un colaborador más, donde la colectividad pasa a un primer plano y se abren espacios para la coautoría y la co-creación. Algunas experiencias ampliamente conocidas, como el caso de la Comuna 13 en Medellín (Colombia) con más de 300 murales elaborados colectivamente, dan cuenta de cómo la recualificación y la resignificación por medio del arte urbano se pueden desligar del urbanismo escenográfico para dar lugar a procesos más hondos y significativos como el fortalecimiento del apego del lugar y el sentido de seguridad (Vidal y Pol, 2005).

Para el caso particular del Centro Histórico de San Salvador (El Salvador), en adelante CHSS, un territorio marcado por la violencia urbana en todas sus dimensiones, disputas territoriales entre pandillas, contrabando y crimen organizado, el arte urbano se ha perfilado como un detonador dentro de los procesos de reapropiación por parte de colectivos y organizaciones sociales. No obstante, la reflexión y el análisis del impacto de estas intervenciones en el CHSS han sido escasos, o casi inexistentes, por lo cual surgen algunas interrogantes: ¿Cómo se relaciona la recualificación física-espacial a través del arte urbano con los procesos de resignificación, el fortalecimiento del apego emocional, el sentido de pertenencia o el sentido de seguridad? ¿De qué forma las intervenciones de arte urbano participativo inciden en los procesos organizativos al interior de las comunidades y viceversa? ¿Cómo pueden intervenciones de bajo costo, como el muralismo, contribuir a problemáticas más complejas como el riesgo social o ambiental presentes en la mayoría de los asentamientos populares urbanos del CHSS?

En el presente artículo se busca reflexionar sobre las implicaciones de las recientes intervenciones de arte urbano en los procesos de recualificación y resignificación en el CHSS a través del proyecto "Barrios vivos" **1**. De manera particular, se abordará el caso de la Comunidad Santa Lucía, un Asentamiento Popular Urbano (APU)**2** que colinda con los límites del CHSS (Figura 1). El proyecto se llevó a cabo como un proceso de investigación-acción participativa, mediante el cual se procuró conocer la percepción de las y los habitantes con relación a las intervenciones previas de arte urbano y urbanismo táctico efectuadas por Glasswing International, como también aprender sobre sus propios procesos organizativos, sobre la percepción de su situación actual y sus necesidades a futuro. Este proceso implicó la aplicación de entrevistas, un grupo focal y un taller participativo, para culminar con la elaboración de un mural comunitario como un diálogo que permitió reflexionar sobre la identidad

1 Gracias al programa "Experimenta Ciudad" fue posible iniciar con la primera intervención del proyecto "Barrios vivos", el cual fue seleccionado junto a otras tres iniciativas para formar parte del laboratorio "Experimenta". Este espacio nace como un laboratorio ciudadano promovido desde el Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV), una iniciativa para intercambiar ideas y acciones para el desarrollo de las comunidades y, particularmente, de los centros históricos en Latinoamérica.

2 Según FUNDASAL (2007), los Asentamientos Populares Urbanos (APUs) son sitios de habitación localizados dentro de la trama urbana que cumplen al menos con una de las siguientes características: (a) incertidumbre en la tenencia de la tierra; (b) baja calidad en la materialidad de las viviendas; (c) cobertura limitada o inexistente de servicios básicos (agua, energía eléctrica, drenaje de aguas negras o lluvias).

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

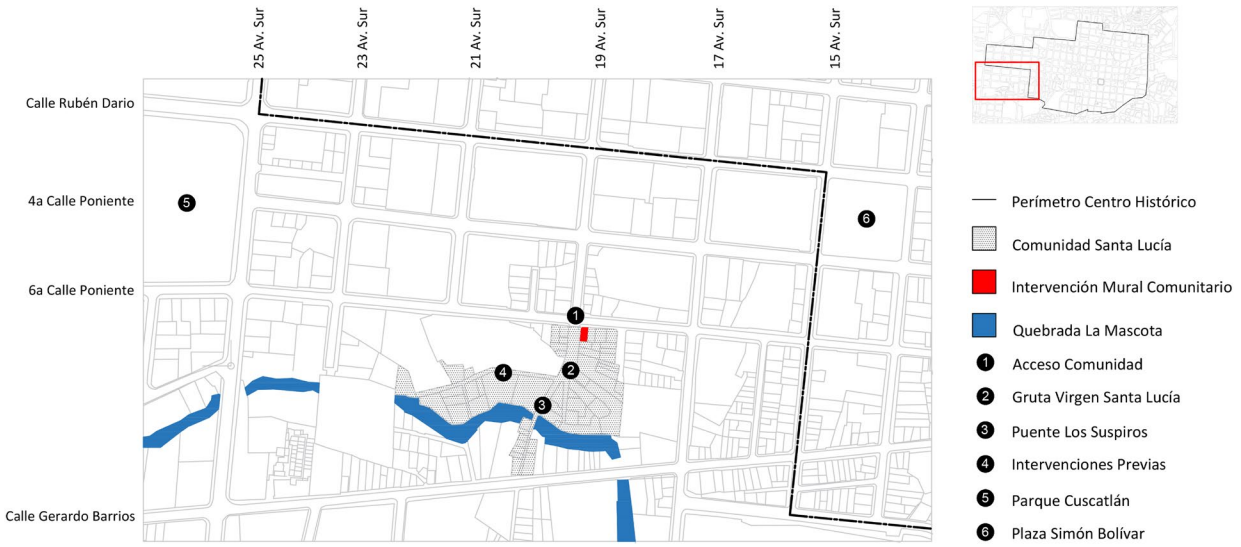

Figura 1. Esquema de ubicación Comunidad Santa Lucía con relación al Centro Histórico de San Salvador. Fuente: Elaboración de los autores.



Figura 2. Vista aérea de Quebrada La Mascota y de las viviendas colindantes. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (12 de junio 2021).

de la comunidad, materializando tanto sus miedos como sus esperanzas, y la realización de un corto audiovisual.

METODOLOGÍA

UNA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

El proceso de investigación-acción participativa se condujo en tres etapas: investigación, análisis y acción. Para la realización de cada una se contó con la participación de las y los habitantes de la Comunidad Santa Lucía, así como un grupo de estudiantes y personas voluntarias de distintas disciplinas: dos arquitectos, dos artistas, un antropólogo, una estudiante de relaciones internacionales y un diseñador gráfico. Durante la etapa inicial, se estableció contacto con la Comunidad Santa Lucía, una comunidad en la que previamente se había llevado a cabo una intervención de arte urbano y con quienes se tenía

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466





Figura 3. Habitantes de la comunidad Santa Lucía durante la dinámica de grupo focal. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (5 de junio 2021).

Figura 4. Habitantes de la comunidad Santa Lucía durante el taller participativo. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (12 de junio 2021).

comunicación previa. Los primeros encuentros, concretados entre mayo y junio de 2021, fungieron como espacios para compartir entre la comunidad y el equipo de voluntarios, estableciéndose un ambiente de confianza y un diálogo permanente. A través de entrevistas semiestructuradas y un grupo focal (Figura 3), fue posible construir colectivamente la percepción de las y los habitantes, tanto de su comunidad como de las intervenciones previas desarrolladas por Glasswing International, además de aprender sobre sus propios procesos organizativos, sobre la percepción de su situación actual y sus necesidades a futuro.

Durante la segunda etapa se analizaron las percepciones y condiciones identificadas en las entrevistas y en el grupo focal; examen que se efectuó de forma colectiva en un taller participativo (Figura 4), en el que surgieron dos

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

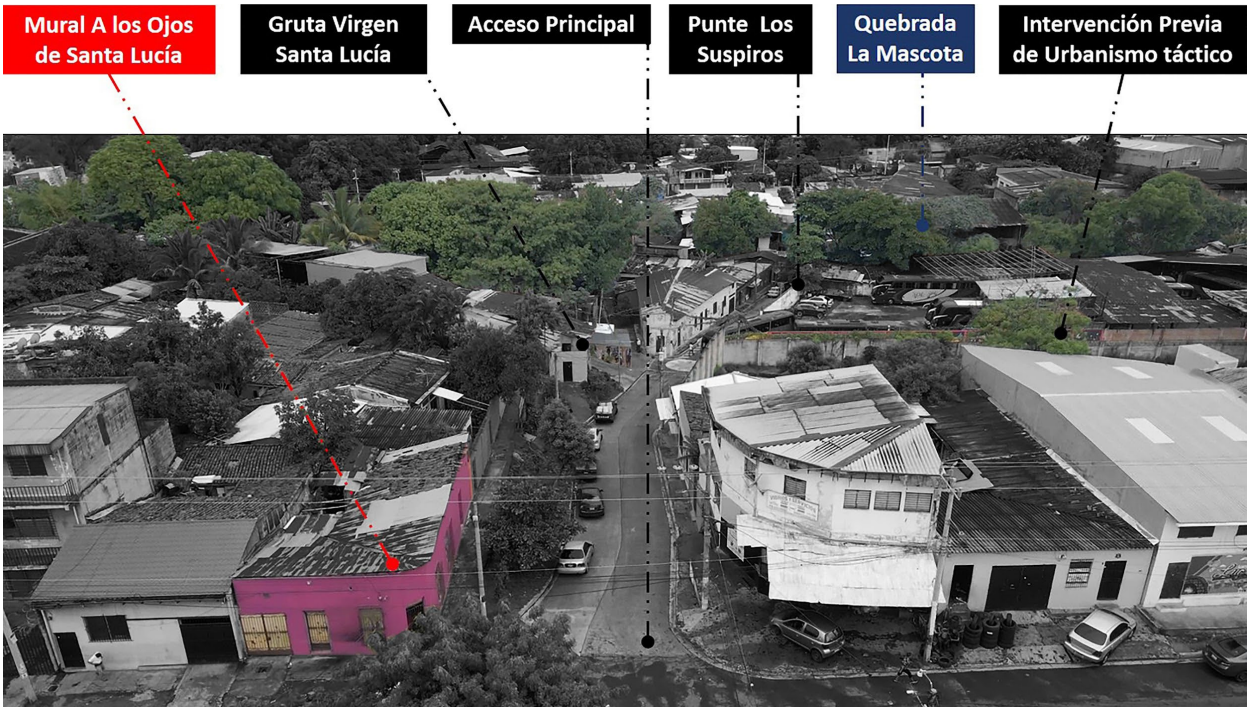

Figura 5. Elementos significativos de la Comunidad Santa Lucía. Fuente: Elaboración de los autores.



Figura 6. Habitantes de la comunidad Santa Lucía durante presentación de corto documental. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (14 de agosto 2021).

necesidades principales: (a) realizar una intervención de arte urbano en el ingreso de la comunidad y (b) gestionar apoyo gubernamental o institucional para mitigar el riesgo de inundación por la Quebrada La Mascota (Figura 5). Durante este taller se elaboró una primera propuesta del mural, en la cual fueron incorporados elementos como la figura de Santa Lucía, la quebrada la Mascota, el nombre de la comunidad y un "mapa de ubicación" con los puntos de interés dentro de la comunidad.

Finalmente, en la tercera etapa (acción), se realizaron cinco jornadas participativas para pintar el mural, previa solicitud de autorización al propietario del inmueble, se adquirieron los materiales, se gestionó la donación de pintura, se elaboraron los moldes y se lanzó una convocatoria destinada a reunir más personas voluntarias. Paralelamente, se llevó a cabo la grabación del corto audiovisual llamado "A los ojos de Santa Lucía" **3** en el cual se logró recoger las crecientes

3 Vásquez, A. (2021). A los ojos de Santa Lucía. Corto Documental: https://vimeo.com/589458155

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

preocupaciones de cara al crecimiento del caudal de la quebrada La Mascota, como una estrategia por parte de la comunidad para llamar la atención de instituciones y organismos internacionales que pudieran financiar una intervención para mitigar el riesgo de derrumbe en el que se encuentra gran parte de la comunidad. El video final fue exhibido en un pequeño evento en el que se reflexionó de forma colectiva sobre los resultados de todo el proceso (Figura 6) y los pasos a seguir.

RESULTADOS

A LOS OJOS DE SANTA LUCÍA

De la historia y los testimonios de la Comunidad Santa Lucía

La Comunidad Santa Lucía está ubicada en los límites de lo que legalmente se reconoce como el Centro Histórico de San Salvador, entre el Barrio Santa Lucía y el Barrio El Calvario. Aunque no es posible detallar la fecha exacta de su fundación, existen testimonios como el de la participante 5 (mujer, 82 años), quien señaló tener alrededor de 62 años de vivir en esa comunidad, y el de la participante 4 quien actualmente tiene 60 años y comentó haber nacido ahí. Si bien la comunidad data de hace más de seis décadas, no fue hasta 1975 que se constituyó como tal. Según la Participante 5, se trataba de una zona "de mucha gente humilde, trabajadora (...), allí había mucha gente que vivía en los carretones y así fue como fue subiendo el barrio, poquito a poco fue cambiando y llegó a Santa Lucía" (comunicación personal, 5 de junio de 2021). Un hito importante que marcó sus inicios fue el Mesón "La Bolsa", ya que en él habitaban alrededor de 400 familias y fueron quienes originalmente poblaron la zona. El legado de "La Bolsa" continúa vigente hoy en día y, a pesar de que el mesón fue destruido en el terremoto de 1986, el pasaje que legalmente lleva el nombre "Pasaje El Rosal" sigue siendo en el imaginario de las personas "Pasaje La Bolsa".

Desde su fundación, la comunidad Santa Lucía se asentó dentro de un área considerada de retiro[4], definida por Vélez *et al.* (2003) como zonas alrededor de los cauces de ríos o quebradas en las que se deben imponer restricciones sobre el uso de suelo e intervenciones antrópicas, son franjas trazadas por líneas paralelas al eje de la corriente de agua, en este caso, de la Quebrada La Mascota (Figura 2). La situación de riesgo y la vulnerabilidad ante inundaciones se ha agravado en los últimos años debido al incremento del caudal de la quebrada (Fernández-Lavado, 2010), como consecuencia de los procesos acelerados de urbanización en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS). Pese a esta condición, los habitantes expresan un rechazo ante la posibilidad de moverse y ser reubicados en otra zona, haciendo alusión al largo tiempo que tienen residiendo en el lugar y a los lazos que han desarrollado hacia el barrio y la comunidad misma. Según los testimonios, en una ocasión intentaron gestionar un predio que se encuentra en el área donde antiguamente se encontraba el Mesón "La Bolsa", en el cual hubiesen podido reubicar las viviendas, sin embargo, dado que la zona es de uso predominantemente industrial el precio del suelo se ha elevado en los últimos años, por lo cual la posibilidad de reubicarse en un terreno aledaño se vuelve casi imposible[5]. Respecto a la posibilidad de ser reubicada, una de las participantes cuya vivienda colinda con la quebrada, manifestó: "(...) yo allí he nacido, allí he vivido todo este tiempo, allí han nacido mis hijas, allí han crecido y pues tendría que hacerlo (mudarme), no por

4 En El Salvador las zonas de retiro han sido históricamente ocupadas por Asentamientos Populares Urbanos (APUs), como un síntoma del alto déficit habitacional que, según uno de los estudios más recientes del INCAE (Guevara y Arce, 2016) asciende al 75% de la población, es decir que, de cada 100 personas, 75 no cuentan con una vivienda o la vivienda en la que residen actualmente no cumple con las características de una vivienda adecuada.

5 Algunas familias de la comunidad se han organizado en una Cooperativa de Vivienda por Ayuda Mutua llamada ACOVIHSAL, con la que esperan tener acceso a una vivienda digna con apoyo del Estado y de la Cooperación Italiana, en las cercanías de la comunidad.

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

mi voluntad, sino por la voluntad de no irme al río" (Participante 4, mujer, 60 años, comunicación personal, 5 de junio de 2021).

A la vulnerabilidad ambiental se suma el riesgo social y la violencia criminal que la comunidad ha experimentado por la presencia de las pandillas y la venta de drogas, así como la estigmatización por su topografía y su calidad de ser un "callejón sin salida", lo cual le atribuyó el nombre de "El hoyo". En los alrededores, la comunidad sigue siendo conocida con este nombre, ante lo cual uno de los participantes expresó:

> En la parte de allí donde está la gruta, por allí le decían El Hoyo... Ese nombre allí se lo aplicó la Policía, porque allí iban a capturar a los delincuentes que allí llegaban (...), pero no nos parecía ese nombre, entonces ya allí por 1975, formamos una directiva y lo primero que hicimos fue cambiarle el nombre (...) hoy es comunidad Santa Lucía. (Participante 1, hombre, 72 años, comunicación personal, 5 de junio de 2021)

La recualificación física-espacial y los procesos de resignificación, fortalecimiento del apego y el sentido de seguridad

En Santa Lucía existe una larga historia compartida que ha permitido consolidar fuertes lazos comunitarios, un espíritu de cooperación, empatía y solidaridad. Según los relatos recogidos, la comunidad ha trabajado por mejorar la percepción hacia su barrio, buscando dejar atrás el topónimo "El hoyo", aunque al momento de realizar algún trámite en su dirección oficial deben indicar "Comunidad Santa Lucía - Ex hoyo". Un hito importante dentro de este proceso fue la intervención realizada en diciembre de 2020 por la Alcaldía de San Salvador en colaboración con Glasswing International, en la que se elaboraron los primeros murales dentro de la comunidad y se incorporó una cubierta y mobiliario urbano a la zona conocida como "la gruta de Santa Lucía", ubicada a pocos metros de la entrada de la comunidad.

> Es un proceso que ha habido desde 1975 de mejorar la comunidad, en esas épocas poca gente nos visitaba por las acciones antisociales que se daban, pero con el tiempo se ha ido mejorando, hoy pues al menos tenemos ese espacio bonito (la gruta) donde la gente ya genera confianza para estar allí, pero eso no quiere decir que ya se terminó, falta mucho. (Participante 1, 72 años, comunicación personal, 5 de junio de 2021)

El proceso de recualificación físico-espacial de la comunidad a través del arte urbano, el mobiliario y la iluminación han marcado un antes y un después. En primer lugar, la gruta a Santa Lucía ha sido siempre uno de los sitios considerados de mayor importancia, ya que posee valor a nivel histórico, religioso y social. Debido a la intervención realizada ahora es el lugar donde llevan a cabo la mayor parte de sus actividades colectivas: reuniones, celebraciones religiosas, actividades recreativas (fiestas de cumpleaños, proyección de películas al aire libre), entre otras, lo cual ha permitido recuperar el sentido del lugar y, por lo tanto, resignificar ese espacio que tanto han valorado. En segundo lugar, el pasaje "El Rosal" en el que se encuentran la mayor parte de los murales lúdicos, carecía de iluminación y se hallaba delimitado por dos muros ciegos, se ha transformado en un espacio para el juego y la recreación.

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

Con relación al sentido de seguridad, a pesar de que tanto el CHSS como la comunidad misma se localizan dentro de un área generalmente asociada a actividades ilícitas como el tráfico de drogas, el crimen organizado y la presencia de pandillas, se consiguió experimentar un ambiente de tranquilidad y un fuerte sentido de seguridad por parte de sus habitantes. Esto se relaciona principalmente a los lazos comunitarios existentes y al tiempo de residencia, dos predictores del apego del lugar. Aun cuando no es posible atribuir este logro a una intervención física como la elaboración de los murales y el equipamiento urbano, sí fue posible percibir un profundo orgullo por parte de la comunidad hacia lo que los murales transmiten tanto a los visitantes como a las personas que antes vivían en la comunidad y ahora han migrado a otros países. "(...) (antes) El propósito era salir de acá. Hoy, el propósito es ubicarse acá" (Participante hombre, 59 años, comunicación personal, 12 de junio de 2021), expresó un habitante, quien atribuye a las intervenciones de arte urbano el fortalecimiento del orgullo y el sentido de pertenencia.

Los procesos participativos, la organización y el arte urbano

Durante las primeras etapas de la investigación-acción participativa (identificación de problemas y análisis), los habitantes plantearon la necesidad de fortalecer la imagen del barrio ya que, si bien la intervención previa de murales y el mejoramiento del área de la gruta habían mejorado la percepción de la comunidad, es un fenómeno que se restringe al interior de esta, por lo que expresaron que deseaban dar una "bienvenida" a los visitantes mediante un mural que les invitara a entrar. Durante este proceso de diálogo e identificación de problemas, destacó la participación de tres hombres mayores, uno que ejerce oficialmente como líder de la comunidad y dos que mantuvieron una participación continuada. La participación de las mujeres se dio de forma más puntual, durante las actividades colectivas, teniendo menor participación de hombres y mujeres jóvenes. Debido a que la comunidad ha lidiado anteriormente con otras instituciones, organizaciones y voluntarios, han logrado articular una forma de trabajo y respuesta, han desarrollado su capacidad de autogestión y han podido reconocer el potencial transformador que tiene el arte urbano.

Posteriormente, en el taller participativo fue elaborada una propuesta inicial con los principales elementos del mural: la frase de bienvenida, el nombre de la comunidad y la figura de Santa Lucía. Un aspecto accidental del proyecto fue que la vivienda a intervenir era de color magenta, de manera que para optimizar materiales se optó por mantener el fondo y trabajar con cuatro colores básicos: negro, blanco, amarillo y cian. En el diseño final, en el manto de la virgen se incorporaron algunos elementos que caracterizan o poseen algún valor para la comunidad (tortillas, gatos, maíz, vegetales, flores); este se despliega en color cian a lo largo de toda la esquina intervenida, simulando un río, el flujo de la quebrada (Figura 7 y Figura 8). La experiencia previa con la intervención de arte urbano, realizada por Glasswing, generó confianza en la comunidad, por lo cual no dudaron en tomar el liderazgo al momento de proponer ideas para el mural de bienvenida (Figura 9).

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466





Figura 7. Jornada participativa de elaboración del mural "A los ojos de Santa Lucía". Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (10 de julio 2021).

Figura 8. Fotografía panorámica del mural finalizado. Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (18 de julio 2021).

Arte urbano y riesgo ambiental

Como se mencionó anteriormente, la vulnerabilidad ante posibles desbordamientos de la quebrada La Mascota representa la mayor preocupación para las y los habitantes. Algunos participantes señalaron que en años recientes han realizado obras de mitigación de forma autogestionada, sin embargo, durante el año 2020, en pleno confinamiento por la pandemia de Covid-19, la tormenta tropical Amanda (30 de mayo a 9 de junio de 2020) causó erosiones mayores que amenazan hoy con provocar el colapso de numerosas viviendas y mesones de la comunidad colindantes con la quebrada La Mascota. En efecto, "(...) la quebrada La Mascota es la que nos preocupa, pues hay muchos niños allí que viven alrededor de la

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466



Figura 9. Equipo de personas voluntarias durante la elaboración del mural "A los ojos de Santa Lucía". Fuente: Archivo fotográfico del proyecto "Barrios vivos" (18 de julio 2021).

quebrada y sí necesitamos ayuda, porque hasta ahorita no hemos obtenido respuesta de nadie que nos pueda ayudar (...)" (Participante 2, mujer, 25 años, comunicación personal, 5 de junio de 2021). Al respecto, otra habitante enfatizó: "(...) hará como unos 10 años ya se empezaba a sentir que las correntadas bajaban más fuertes. Como en el 2006 se nos fue por primera vez el muro. Nadie nos ayudó a construir" (Participante mujer, 60 años, comunicación personal, 12 de junio de 2021).

Por decisión de la comunidad, esta problemática quedó plasmada tanto en el mural (manto de la virgen) como en el corto audiovisual. Aunque los alcances tanto temporales como económicos del proyecto no permitían apoyar a la comunidad en su búsqueda por disminuir la vulnerabilidad en la que se encuentran frente a la quebrada La Mascota, fue a través de los testimonios recolectados en el video y del simbolismo dentro del mural de bienvenida que pudimos alzar la voz colectivamente y denunciar el riesgo en el que se habitan.

DISCUSIÓN

Las implicancias físico-espaciales (recualificación), simbólicas (resignificación) y discursivas (mensaje) del arte urbano en la Comunidad Santa permiten reflexionar en torno al potencial transformador de este tipo de intervenciones en un contexto como el Centro Histórico de San Salvador, caracterizado por ser el escenario de múltiples manifestaciones de violencia urbana y por su condición de vulnerabilidad ante el riesgo ambiental. En estos territorios, el aporte del arte urbano va mucho más allá del urbanismo escenográfico citado por Girola *et al.* (2011), como también de ser una mejora estética y desencadenar procesos de gentrificación. Si se lleva a cabo de forma colectiva y a través de un proceso continuo de reflexión por parte de la comunidad, puede contribuir a fortalecer el sentido de pertenencia, incrementar el sentido de seguridad e, incluso, revertir procesos migratorios (éxodo), como manifestó

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

uno de los habitantes, refiriéndose a personas que antes vivían en la zona y ahora desean regresar.

Con base en las entrevistas y testimonios, se identificó en primer lugar que las intervenciones efectuadas en diciembre de 2020 habían tenido un impacto significativo en el fortalecimiento de la memoria colectiva y de la identidad del lugar. Las intervenciones no han sido sólo motivo de reconocimiento de la comunidad Santa Lucía en los alrededores, sino que también han recuperado aspectos esenciales de la historia y la identidad de esta, permitiéndoles reflejar rostros importantes para la comunidad en la galería comunitaria y resignificar imagen de la virgen Santa Lucía, representando su historia en su manto que es, a la vez, la imagen de la Quebrada La Mascota. Este fin último de fortalecer la memoria corresponde al origen mismo del muralismo (Mandel, 2007). Ahora bien, en intervenciones realizadas de forma colaborativa, desde abajo y desde el margen, el mensaje y el discurso que están detrás de la memoria no corresponden a una historia oficial, sino a los deseos y necesidades de las propias comunidades.

El mural "A los ojos de Santa Lucía" representa, además, el deseo de los habitantes de reiterar su nombre, parte de su identidad en una estética amigable que busca dar la bienvenida y delimitar el ingreso a un territorio que ha sido, durante más de cuatro décadas, defendido y conservado por quienes lo habitan. La posibilidad de institucionalizar el arte urbano como una herramienta que promueva, a partir de la participación ciudadana, la materialización efectiva de los intereses y expectativas de una comunidad puede sin duda detonar procesos de transformación urbana mayores al contexto inmediato de la comunidad. Cuando una intervención excede el compromiso inicial con el espacio en el que se inserta, comprometiéndose con el público que ha de interpretar su mensaje (Brugnoli, 2011) y con el mensaje que se quiere comunicar (reivindicación), puede transformarse en un medio de democratización a través del cual parlamentar sobre una realidad y resignificar el carácter diverso y polisémico del espacio público (Brandão, 2011 y 2014).

De igual forma, las intervenciones de arte urbano realizadas en la comunidad Santa Lucía permiten reflexionar en torno a la necesidad de recuperar el sentido del lugar. Tanto el pasaje "El rosal" (o "La Bolsa", como le llaman los habitantes más antiguos) como la gruta de Santa Lucía se han convertido en lugares para el desarrollo de actividades, encuentros e intercambios que antes de la intervención no se generaban. La recualificación y la resignificación de estos espacios antes vacíos en espacios de encuentro y memoria han incidido positivamente en las dinámicas de la comunidad, fortaleciendo el orgullo de las y los vecinos (Remesar, 2019). En la actualidad, el CHSS continúa siendo una de las áreas con mayores índices de criminalidad y homicidios de San Salvador que, a su vez, ha destacado como una de las ciudades más violentas entre del mundo entre 2008 y 2019. No obstante, intervenciones de arte urbano de bajo presupuesto se perfilan como un efecto transformador que puede desencadenar otros procesos e iniciativas como incrementar el sentido de seguridad y reducir la violencia criminal.

Si bien el apego del lugar está directamente relacionado con el tiempo de residencia y los lazos comunitarios (Lewicka, 2011), la mejora de la percepción de la comunidad por parte de transeúntes y visitantes a través de las intervenciones de arte

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

urbano desplegadas contribuye también a reducir la estigmatización de ser conocida como "El Hoyo", revirtiendo la decadencia urbana y combatiendo la fragmentación social (Hirsch *et al*., 2021). Aun cuando la comunidad se encuentra organizada desde 1975, las intervenciones recientes (la de Glasswing y la del proyecto Barrios Vivos) han demostrado la capacidad de organización que la comunidad posee, motivándoles a autogestionar otro tipo de iniciativas (un huerto comunitario, la construcción de una casa comunal en un predio baldío).

En definitiva, tanto la recualificación como la resignificación que otorgan ciertas intervenciones de arte urbano han contribuido a fortalecer la memoria y la identidad colectiva, recuperar el sentido del lugar, reducir la estigmatización y fortalecer la organización comunitaria de la Comunidad Santa Lucía. Ahora bien, existen aspectos que superan la capacidad de transformación que tienen estas iniciativas, como el riesgo ambiental en el que se encuentran. El profundo apego al lugar desarrollado por los habitantes, entendido como el vínculo emocional que se manifiesta en la resistencia y no disponibilidad de mudarse, a pesar del riesgo constante de inundación, se expresa mediante dos vías: por un lado, la comunidad lucha y se organiza por mejorar constantemente las condiciones físico-espaciales de su localidad como se ha podido interpretar a lo largo de este artículo, resistiéndose a la posibilidad de trasladarse a vivir a otra zona; y, por otra parte, de forma paralela, buscan expresar su descontento y denunciar su preocupación por la quebrada La Mascota, principalmente por el riesgo de colapso de las viviendas que colindan con la quebrada. Esta contradicción se refleja en el corto audiovisual "A los ojos de Santa Lucía" y plantea los retos que tenemos como arquitectos, arquitectas y artistas como mediadores del diálogo en el espacio público, entre el discurso (mensaje) que puede transmitirse a través del arte urbano y las necesidades reales que poseen los barrios.

CONCLUSIONES

El proceso de investigación-acción participativa llevado a cabo en este proyecto permitió establecer un diálogo horizontal entre artistas, profesionales de la arquitectura, habitantes de la comunidad y colaboradores voluntarios, desdibujando la línea que comúnmente divide a promotores y gestores de las comunidades. Los resultados obtenidos, el acercamiento a la valoración de la comunidad de las intervenciones previas, la elaboración conjunta de un mural y un corto audiovisual, suponen un avance importante en el proceso de reivindicación por parte de las y los vecinos de la Comunidad Santa Lucía hacia una gestión y producción del espacio más autónoma, social y vivencial. En este marco, la experiencia del proyecto "Barrios vivos" representa una aproximación, desde la resignificación y recualificación simbólica de lo que se espera llamar luego de la intervención artística como "lugar", al fortalecimiento de la identidad local y el sentido de pertenencia.

En la actualidad, El Salvador se encuentra atravesando uno de los períodos más conflictivos en términos de seguridad y respeto a los derechos humanos[6]. Las políticas de seguridad enfocadas a la reducción de la violencia y el combate hacia las pandillas han devenido en el establecimiento de medidas represivas que atentan contra la libertad de la población en general. Aunque una problemática tan compleja como la violencia urbana no puede ser abordada desde una sola estrategia, los procesos participativos asociados a una obra de arte urbano, desde sus limitaciones, se perfilan como uno de los caminos que permitirán sanar la fragmentación social y reducir la

6 Desde el 27 de marzo de 2022 se ha establecido un régimen de excepción que limita la libre circulación de las personas. En menos de cinco meses han sido detenidas más de 52,000 personas sin derecho a defensa. Durante la última edición de este artículo, el 14 de septiembre de 2022, este régimen de excepción que, originalmente duraría 30 días, fue extendido por 6ta ocasión.

AS / Vol 41 / N° 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

estigmatización, contribuyendo a tejer nuevamente lazos comunitarios y devolviendo a los habitantes su capacidad de organización y autogestión.

Como mencionan Hirsch *et al*. (2021), "sacar el arte a la calle" no implica solamente realizar murales, sino toda una serie de intervenciones que, en conjunto con el accionar de la comunidad local, busquen mejorar las condiciones del sociales y espaciales. En la actualidad, las contadas intervenciones de arte urbano en el CHSS han efectuadas principalmente por organizaciones como Glasswing, por personas voluntarias (como el caso del proyecto Barrios Vivos) o por artistas independientes. Desde el Estado, las intervenciones de arte urbano realizadas en los años recientes como parte las políticas para la prevención de la violencia, se encuentran en obras de equipamiento desligadas espacialmente de las comunidades y de su historia. El uso del arte urbano como un medio para mejorar la imagen de una obra pública, y no como un canal para el diálogo y la participación ciudadana, deslegitima su potencial transformador y reduce a la población al rol de un espectador.

A manera de planteamiento de un escenario futuro, las posibilidades que se desprenden de un proceso activo y participativo de estas características se potencian sobre la base del debate, el intercambio y la resistencia social que se traducen en la construcción de una agenda común que nace de la ciudadanía y que puede escalar a la esfera pública e institucional. A partir del reconocimiento de una problemática histórica como es el caso del riesgo de inundación de numerosos Asentamientos Populares Urbanos ubicados en zonas vulnerables a inundación en el AMSS, es posible exponer una crítica a un deficiente aparato institucional que paulatinamente ha cedido la toma de decisiones al interés financiero del "urbanismo de promotores", en detrimento del bienestar de las grandes mayorías y de sus necesidades más urgentes. Bajo esta realidad poco prometedora, caracterizada por la falta de mecanismos de atención y respuestas tardías ante amenazas de desastre que pueden traducirse en una falta de voluntad e interés por parte de los diferentes actores, el arte urbano se convierte en el espacio de diálogo para que la voluntad ciudadana se pueda convertir en un valor con una dimensión estética y simbólica representativa de un querer y pensar colectivo que, en el caso de la Comunidad Santa Lucía, expresa con valentía "no nos iremos de aquí".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bohigas, O. (1985). *Reconstruir Barcelona*. Barcelona: Ed 62.

Brandão, P. (2011). *La imagen de la ciudad: estrategias de identidad y comunicación*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona.

Brandão, P. (2014). Diseño urbano e interdisciplinariedad. *On the W@terfront*, (30), 58-72.

Brugnoli, P. (2011). Arte y ciudad: dispositivos de observación y representación. *Revista 180*, (27), 14-17.

Castells, M. (1989). Social movements and the informational city. *Hitotsubashi journal of social studies*, *21*(1), 197-206.

Fernández-Lavado, C. (2010). *Caracterización de la inundabilidad en el AMSS (El Salvador, CA)*. Programa IPGARAMSS.

AS / Vol 41 / Nº 63 / 2023
ISSN Impresa 0716-2677
ISSN Digital 0719-6466

FUNDASAL (2007). Caracterización de los asentamientos populares urbanos en El Salvador. *Carta Urbana*, (145), 1-16.

García-Doménech, S. (2016). El espacio público como catalizador de la arquitectura, el arte y el diseño urbano. *On the w@ terfront*, (42) 7-24.

Girola, M. F., Yacovino, M. P. y Laborde, S. (2011). Recentrando la centralidad: procesos de recualificación urbana y espacio público en la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva etnográfica. *Cuaderno urbano*, *10*(10), 25-40.

Guevara, P. y Arce, R. (2016). *Estado de la vivienda en Centroamérica*. INCAE, Hábitat para la Humanidad. Recuperado de: http://www.rniu.buap.mx/infoRNIU/ene17/2/estado-vivienda-centroamerica_pguevara-rarce.pdf

Hall, T. y Robertson, I. (2001). Public art and urban Regeneration: Advocacy, claims and critical debates. *Landscape Research*, *26*(1), 5–26. DOI: https://doi.org/10.1080/01426390120024457

Hirsch, S., Bonelli Zapata, A. L. y Valese, F. (2021). "Estos murales dan vida": revalorización del espacio público, la historia y la identidad en el arte mural, Festival Martín Fierro, San Martín, Argentina. *Revista de antropología visual*, (29), 1-27.

Lacy, S. (1996). *Mapping the terrain. New genre public art*. Washington: Bay Press.

Lewicka, M. (2011). Place attachment: How far have we come in the last 40 years? *Journal of environmental psychology*, *31*(3), 207-230.

Mandel, C. (2007). Muralismo mexicano: arte público/identidad/memoria colectiva. *ESCENA. Revista de las artes*, 61(2), 37-54.

Massey, D. (2012). *Un sentido global de lugar*. Barcelona: Icaria.

Remesar, A. (1997). *Hacia una teoría del arte público*. Barcelona: Public Art Observatory.

Remesar, A. (2019). Public Art Policies in Urban Regeneration Processes. *On the W@terfront*, *61*(1), 3-65. DOI: https://doi.org/10.1344/waterfront2019.61.6.1

Ricart, N. y Remesar, A. (2013). Reflexiones sobre el espacio público thoughts on public space. *On the w@terfront*, (25), 5–36.

Theodore, N., Peck, J. y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales*, *66*(10).

Vélez, J. I., Caballero, H., Arango, A., Smith, R. A., Rave, C. C., Álvarez, A. D. y Escobar, D. (2003). Definición de retiros en cuencas urbanas del Valle de Aburrá. *Avances en Recursos Hidráulicos*, (10), 7-16.

Vidal, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología, 36*(3), p. 281-297.